

## ¿RSE o ética?

Nunca antes como en los últimos años se había incorporado la RSE al discurso empresarial, en un proceso que lleva a una auténtica redefinición de la manera de entender la contribución de la empresa a la sociedad. Al mismo tiempo, se está generando un nuevo perfil de demandas y expectativas hacia la empresa, así como formas novedosas de innovación empresarial.

Posiblemente, en la actualidad nos sentimos más cómodos con el lenguaje de la RSE que con el de la ética, porque nos es más fácil evaluar resultados que navegar en el proceloso mar posmoderno de la ética. Hablar de responsabilidad -y, por lo tanto, de actuaciones y de toma de decisiones- resulta más cercano a una sensibilidad directiva. Sin embargo, al final del recorrido por la RSE -final de ningún modo inmediato- será necesario un reencuentro con la ética. Porque hablar de RSE nos recuerda que no se trata de retórica, sino de modelos de gestión. Pero hablar de ética nos lleva a considerar que un modelo de gestión presupone siempre una visión sobre la persona y sobre la sociedad.

Nos encontramos, pues, en una situación en la que la RSE, por un lado, ha aparecido con la pretensión de proponer una nueva mirada sobre la empresa, y, por otro, ha puesto sobre la mesa una agenda de temas y de cuestiones cada vez más grande y dispersa que deben tratarse. Tal vez, al final, sin desatender todos estos puntos, será necesario volver a plantearse preguntas fundamentales de carácter más general, a fin de no perder la visión del bosque de la RSE a causa de la fijación en los árboles de su proliferación temática y, ahondando un poco más, volvernos a preguntar por el marco de referencia ético donde se sitúa

Josep M. Lozano

Instituto de Innovación Social ESADE